

Misal Marzo del 2025 del ordinario año impar domingo 8º ciclo “C” antes de Cuaresma

El 5 de Marzo para el 2025, miércoles de ceniza, comienza la Cuaresma. El misal de Cuaresma es el propio para este tiempo. Ir a el..... 1

sáb 7a. Ord. año impar.....	2
8º. Dom Ord Ciclo C.....	4
lun 8a. Ord. año impar.....	6
mar 8a. Ord. año impar.....	8

Marzo de 2025

Salterio Semana/Tiempo	Do.	Lu.	Ma.	Mie.	Jue.	Vie.	Sa
III (Cont.) Sem. 7							1
IV Sem 8 Ceniza IV Cuaresma	2	3	4	MiC 5	6	7	8
I Cuaresma	9	10	11	12	13	14	15
II Cuaresma	16	17	18	SJosé 19	20	21	22
III Cuaresma	23	24	Anunc 25	26	27	28	29
IV Cuaresma	30	31					

Intenciones de oración:

Del santo Padre: Oremos para que las familias divididas encuentren en el perdón la curación de sus heridas, redescubriendo incluso en sus diferencias las riquezas de cada uno.

Conferencia Episcopal Española:

Por los seminaristas, para que, ayudados por sus formadores, respondan a su vocación y se conviertan en apóstoles alegres que susciten, en medio de los jóvenes, la llamada de Dios al ministerio sacerdotal.

El 5 de Marzo para el 2025, miércoles de ceniza, comienza la **Cuaresma**. El misal de Cuaresma es el propio para este tiempo. Ir a él.

Continuamos con el tiempo ordinario de este **año impar**, ciclo litúrgico “C”. Se interrumpe con el **tiempo propio de Cuaresma**: el 5 de Marzo para el 2025, Miércoles de Ceniza.

sáb 7a. Ord. año impar

Antífona de Entrada

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él me libra de todo peligro. Mírame, Dios mío, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.

Oración Colecta

Oremos:

Nos acogemos, Señor, a tu providencia que nunca se equivoca, y te pedimos humildemente que apartes de nosotros todo mal y nos concedas aquello que pueda contribuir a nuestro bien.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: El Señor hizo a los hombres conforme a su propia imagen

Lectura del libro del Eclesiástico 17, 1-13

El Señor formó de tierra a los hombres y los hace retornar a ella. Les señaló un número contado de días y les dio dominio sobre las cosas de la tierra. Les concedió un poder semejante al suyo y los hizo conforme a su propia imagen. A todo viviente le infundió el

temor a los hombres, para que éstos dominaran a las bestias y a las aves. Les formó lengua, boca, ojos y oídos, y les concedió la mente para que pudieran razonar. Los colmó de ciencia y sabiduría y les mostró el bien y el mal. Con la luz de su mirada iluminó sus corazones, para hacerles ver la grandeza de sus obras y así alabaran su santo nombre y proclamaran sus maravillas.

Mayor sabiduría les concedió al darles en herencia la ley de la vida. Estableció con ellos una alianza eterna y les dio a conocer sus mandamientos. Los hombres contemplaron con sus ojos la grandeza del Señor y oyeron la majestad de su voz con sus oídos. Les ordenó evitar toda injusticia y les dio preceptos acerca del prójimo.

La conducta de los hombres es patente a la vista del Señor, no puede ocultarse a su mirada. El Señor le puso un jefe a cada nación, pero Israel es su pueblo predilecto. Para el Señor, todas las acciones del hombre son tan claras como la luz del sol; sus ojos siempre están observando la conducta del hombre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 102

La misericordia del Señor dura por siempre.

Como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama; pues bien sabe él de lo que estamos hechos y de que somos barro, no se olvida.

La misericordia del Señor dura por siempre.

La vida del hombre es como la hierba, brota como una flor silvestre: tan pronto la azota el viento, deja de existir y nadie vuelve a saber nada de ella.

La misericordia del Señor dura por siempre.

El amor del Señor a quien lo teme es un amor eterno; y entre aquellos que cumplen con su alianza, pasa de hijos a nietos su justicia.

La misericordia del Señor dura por siempre.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

Aleluya.

Evangelio: El que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 13-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo. Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo:

«Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él».

Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Confiados en tu misericordia, Señor, venimos a tu altar con nuestros dones, a fin de que te dignes purificarnos por este memorial que estamos celebrando.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Proclamación del misterio de Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Cuya muerte celebramos unidos en caridad, cuya resurrección proclamamos con viva fe, y cuyo advenimiento glorioso aguardamos con firmísima esperanza.

Por eso,

con todos los ángeles y santos, te alabamos proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Yo te invoco, porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Padre Santo, tú que nos has alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, guíanos por medio de tu Espíritu a fin de que, no sólo con palabras, sino con toda nuestra vida podamos demostrarte nuestro amor y así merezcamos entrar al Reino de los cielos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

25/5/2013-----2/3/2019
-1/3/2025

8º. Dom Ord Ciclo C

Antífona de Entrada

El Señor fue mi apoyo: me sacó a un lugar espacioso, me libró, porque me ama.

Se dice «Gloria».

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos tu ayuda, Señor, para que el mundo progrese, según tus designios, gocen las naciones de una paz estable y tu Iglesia se alegre de poder servirte con una entrega confiada y pacífica.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: No alabes a nadie antes de que razone

Lectura del libro del Eclesiástico 27, 5-8

Al agitar el cernidos, aparecen las basuras; en la discusión aparecen los defectos del hombre, en el horno se prueba la vasija del alfarero; la prueba del hombre está en su razonamiento. El fruto muestra

cómo ha sido el cautivo de un árbol; la palabra muestra la mentalidad del hombre. Nunca alabes a nadie antes de que hable, porque esa es la prueba del hombre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial 91

¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches!

¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores.

¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conoce.

¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

Segunda Lectura: Nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 54-58

Hermanos:

Y cuando este ser corruptible se vista de incorruptibilidad y este ser mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que dice la Escritura: La muerte ha sido vencida.

¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?

El aguijón de la muerte es el pecado, y el pecado ha desplegado su fuerza con ocasión de la ley.

Pero nosotros hemos de dar gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, hermanos míos queridos, manteneos firmes e inmovibles; trabajad sin descanso en la obra del Señor, sabiendo que el Señor no dejará sin recompensa vuestra fatiga.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio
Aleluya, Aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del evangelio reflejaba en su vida.

Aleluya.

Evangelio: Lo que rebosa del corazón, lo habla la boca

† Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 39-45

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, propuso Jesús a sus discípulos este ejemplo:

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es superior a su maestro, pero, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame sacarte la paja que llevas en el ojo", cuando no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano».

«No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos: no se recogen

higos de las zarzas, ni se cortan uvas de los espinos. El hombre bueno dice cosas buenas porque el bien está en su corazón, y el hombre malo dice cosas malas porque el mal está en su corazón. Pues la boca habla de lo que está lleno el corazón.

Palabra de Dios

R. Gloria a ti, Señor.

Se dice «Credo».

Oración de los Fieles

Celebrante:

Invoquemos, queridos hermanos y hermanas, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que venga en ayuda de su pueblo y lo socorra en sus necesidades:

A cada petición se responde:

Te rogamos, Señor, óyenos.

Pidamos al Señor presente en la Iglesia, que la vivifique y la haga agradable a sus ojos, para que pueda alabarlo con los ángeles del cielo, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Oremos por los que tienen autoridad en el mundo, que su gobierno sea justo para la

tranquilidad de la Iglesia y el bienestar de todos los pueblos, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Oremos por los que viven lejos de su hogar, por los que están de viaje y por todos los que se encuentran en peligro, para que Dios les envíe sus ángeles y los proteja de todo mal, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Oremos por el pueblo aquí reunido, para que el Señor perdone nuestras culpas, nos revele su luz y nos conceda proclamar con valentía el nombre de su Hijo, roguemos al Señor.

Te rogamos, Señor, óyenos.

Celebrante:

Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz que la palabra que resuena en tu Iglesia como fuente de sabiduría y norma de vida, nos ayude a comprender y amar a nuestros hermanos, para que nunca seamos jueces presuntuosos, sino portadores de bondad y de paz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Que este pan y este vino que tú

mismo nos das para ofrecételes nos ayuden, Señor, convertidos en el Cuerpo y Sangre de tu hijo, a conseguir el premio de la felicidad eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: Historia de la salvación

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque de tal manera gobiernas a tu Iglesia, que en todo lugar y en cada momento, le proporcionas lo que más conviene. No cesas, en efecto, de asistirle con la fuerza del Espíritu Santo, para que, confiada siempre a ti en el amor, ni abandone la plegaria en la tribulación, ni deje de darte gracias en el gozo, por

Cristo nuestro Señor.

Por eso,

unidos a los coros angélicos, te aclamamos, llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, entonaré himnos al Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Alimentados con los dones de la salvación, te pedimos, Padre de misericordia, que por este sacramento con que ahora nos fortaleces nos hagas un día ser partícipes de la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

-----3/3/2019

-2/3/2025

Iun 8a. Ord. año impar

Antífona de Entrada

Confío, Señor, en tu misericordia; alegra mi corazón con tu auxilio. Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Oración Colecta

Oremos:

Concédenos, Señor, ser dóciles a las inspiraciones de tu Espíritu para que realicemos siempre en nuestra vida tu santa voluntad.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: Vuélvete al Señor y deja ya de pecar

Lectura del libro del Eclesiástico 17, 20-28

A los que se arrepienten, el Señor les ayuda a volver y reanima a los que pierden la esperanza. Vuélvete al Señor, deja ya de pecar, póstrate en su presencia y disminuye tus faltas; aléjate de la injusticia y vuélvete al Altísimo, aborrece con toda el alma lo que él aborrece.

¿Quién alabará al Altísimo en el sepulcro, si no lo hacen los vivientes dándole gloria? El

muerto ya no alaba al Señor, pues ya no existe; el que vive y está sano, ése glorifica a Dios. ¡Qué grande es la misericordia del Señor y su perdón con los que se convierten a él!

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 31

Alégrense justos, y gocen en el Señor.

Dichoso el que ha sido absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso aquel en quien Dios no encuentra ni delito ni engaño.

Alégrense justos, y gocen en el Señor.

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito, y tú me has perdonado.

Alégrense justos, y gocen en el Señor.

Por eso, en el momento de la angustia, que todo fiel te invoque: no lo alcanzarán las grandes aguas, aunque éstas se desborden.

Alégrense justos, y gocen en el Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza.

Aleluya.

Evangelio: Vende lo que tienes y sígueme

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 17-27

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?»

Jesús le contestó:

«¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Ya sabes los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él contestó:

«Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven».

Jesús lo miró con amor y le dijo:

«Una cosa te falta: Ve, vende lo que tienes, da el dinero a los

pobres y así tendrás un tesoro en los cielos; y luego sígueme». Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque era muy rico.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas!»

Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras. Pero Jesús insistió: «Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el Reino de Dios! Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el Reino de Dios».

Ellos se asombraron todavía más, y comentaban entre sí: «Entonces, ¿quién puede salvarse?»

Jesús, mirándolos fijamente, les dijo:

«Es imposible para los hombres, pero no para Dios. Para Dios todo es posible».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Que este sacrificio de acción de gracias y de alabanza que vamos a ofrecerte, nos ayude,

Señor, a conseguir nuestra salvación eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén

Prefacio: El misterio de nuestra salvación en Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

El, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso,

con los ángeles y los santos,

proclamamos tu gloria diciendo: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Proclamaré Señor, todas tus maravillas y me alegraré en ti y entonaré salmos a tu nombre, Dios altísimo.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Que el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que nos has dado, Señor, en este sacramento, sean para todos nosotros una prenda segura de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

27/5/2013-----25/5/2015-----
4/3/2019 -3/3/2025

mar 8a. Ord. año impar

Antífona de Entrada

Canten al Señor un cántico nuevo, toda la tierra cante al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, en su templo belleza y majestad.

Oración Colecta

Oremos:

Dios eterno y todopoderoso, conduce nuestra vida por el camino de tus mandamientos; para que, unidos a tu Hijo amado, podamos producir frutos abundantes.

Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

Primera Lectura: El que guarda los mandamientos ofrece un sacrificio de acción de gracias

Lectura del libro del Eclesiástico 35, 1-15

Cumplir la ley vale tanto como hacer muchas ofrendas; obedecer los mandamientos es como ofrecer sacrificios de reconciliación. Ser agradecido es como ofrecer la mejor harina a Dios, y dar limosna es como hacer sacrificios de alabanza. Lo que agrada al Señor es que

te apartes del mal; si te apartas de la injusticia, obtendrás el perdón de tus pecados.

No te presentes al Señor con las manos vacías, pues todo esto debe hacerse porque es un mandamiento. La ofrenda del justo enriquece el altar, y su aroma llega hasta el Altísimo. El sacrificio del justo es aceptado, su ofrenda no se olvidará.

Honra al Señor con generosidad y no seas mezquino en tus ofrendas; cuando ofreces, pon buena cara, y da los diezmos con alegría. Da al Altísimo como él te dio: generosamente, según tus posibilidades, porque el Señor sabe pagar y te dará siete veces más. No pretendas sobornarlo con regalos, porque no los acepta; no confíes en ofrendas de cosas mal habidas, porque él es un Dios justo, y trata a todos por igual.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial

Del salmo 49

Dios salva al que cumple su voluntad.

«Congreguen ante mí a los que sellaron sobre el altar mi alianza». Es Dios quien va a

juzgar y el cielo mismo lo declara.

Dios salva al que cumple su voluntad.

Israel, pueblo mío, escucha atento; en contra tuya yo, tu Dios, declaro: No voy a reclamarte sacrificios, pues siempre están ante mí tus holocaustos.

Dios salva al que cumple su voluntad.

Mejor ofrece a Dios tu gratitud y cumple tus promesas al Altísimo. Quien las gracias me da, ése me honra, y yo salvaré al que cumple mi voluntad.

Dios salva al que cumple su voluntad.

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. Aleluya.

Evangelio: Recibirán cien veces más en esta vida, con persecuciones; y en el otro mundo, vida eterna

† Lectura del santo Evangelio según san Marcos 10, 28-31

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Pedro le dijo a Jesús:

«Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte».

Jesús le respondió:

«Yo les aseguro: Quien deje casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá en esta vida cien veces más en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, vida eterna.

Y muchos que ahora son primeros serán últimos, y muchos últimos primeros».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración sobre las Ofrendas

Acepta, Señor, con bondad los dones que te presentamos, y santifícalos por medio de tu Espíritu para que se nos conviertan en sacramento de salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio: La salvación por Cristo

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que por amor creaste al ser humano, y, aunque condenado justamente, con tu misericordia lo redimiste, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales, celebran tu gloria unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:
Santo, Santo, Santo...

Antífona de la Comunión

Acudan al Señor, pongan en él su confianza y no quedarán defraudados.

Oración después de la Comunión

Oremos:

Te damos gracias, Señor, por habernos alimentado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y te pedimos que este don tuyo sea para nosotros fuente inagotable de vida.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

28/5/2013--26/5/2015-----
-5/3/2019-4/3/2025

El 5/3/2025
comienza el tiempo
propio de
Cuaresma para el
2025